



SECCIONES

SUSCRÍBETE X \$900 1ER MES

INICIAR SESIÓN

MIS NOTICIAS

VIDA | CIENCIA EDUCACIÓN VIAJAR MEDIO AMBIENTE MUJERES RELIGIÓN MASCOTAS



Nevadas insospechadas, sequías históricas y gobiernos indiferentes

Aspecto de un brazo del río Paraná, que en agosto llegó a su nivel más bajo desde los años 40.

FOTO: Juan Mabromata. AFP

La crisis climática pondrá el foco en América Latina. ¿Qué están haciendo los países al respecto?

RELACIONADOS: CAMBIO CLIMÁTICO | SEQUÍA | RÍOS | AMÉRICA LATINA | BIODIVERSIDAD

SL LEONARDO OLIVA (*) - CONNECTAS
05 de septiembre 2021, 02:04 A. M.



El clima mundial se volvió loco? Esta pregunta no resulta absurda ante la copiosa nevada que cayó en una veintena de ciudades del sur de **Brasil** a fines de julio, ni ante la histórica sequía que afecta, no muy lejos de allí, al estado más rico de ese país, **São Paulo**. Y a esta lista de "*locuras climáticas*" hay que sumarle el bajísimo nivel en **Argentina** del río Paraná, la principal vía fluvial de las exportaciones de esa nación. Todo esto mientras que en Europa pueblos enteros quedaban sepultados bajo el agua en **Alemania y Bélgica**, en las inundaciones más grandes desde que existen registros.



(También puede leer: [Marco Mundial de Biodiversidad: se acaba el tiempo para llegar a un acuerdo](#)).

Temas relacionados

A FONDO 02:31 A. M.

'Si hemos logrado algo es crear un estilo propio': Aterciopelados



AFRODESCENDIENTES 02:31 A. M.

PREMIUM El afrofuturismo, una tendencia en plena alza...



Reciba noticias de EL TIEMPO desde Google News

Pero estos y otros desarreglos ambientales no provienen de una inesperada insania del planeta sino, claramente, de un lento y previsible deterioro por la **sobreexplotación de sus recursos**.

Algunos describen el fenómeno como un **apocalipsis digno de las películas** de catástrofe, solo que en estas los desastres ocurren de un momento a otro, y en la vida real son casi imperceptibles por lo paulatinos. El asunto es que en esta historia, donde la realidad supera a la ficción, **Latinoamérica** tiene un papel protagónico por el peso de sus ecosistemas en el planeta a nivel global.

En el contexto mundial, nuestra región representa el 13,5 por ciento de la superficie emergida, es decir de la habitable por el ser humano. En ella se cuenta un tercio de las reservas de agua dulce, una quinta parte de los bosques naturales, el 12 por ciento de los suelos cultivables, una abundante **biodiversidad** y ecosistemas de importancia climática global, como **el Amazonas**. También, cuantiosos recursos ligados a los sectores de la minería y los hidrocarburos, según un informe que la Cepal hizo en 2014.

(También puede leer: [Una 'mancha caliente' está contribuyendo a la megasequía en Sudamérica](#)).

'Neoextractivismo'

Toda esta riqueza está en peligro por el **cambio climático**, una situación que hace rato prende alarmas sin que los gobiernos



latinoamericanos atinen a atenderlas. La prioridad de los Estados, por ahora, parece ser seguir explotando minas, pozos petroleros, acuíferos, selvas y tierras cultivables en busca de las divisas que ni la industria ni los servicios traen en estos tiempos de **hipercompetitividad global**.



El Paraná (en Argentina) se vincula con las aguas subterráneas del Acuífero Guaraní, una de las mayores reservas de agua dulce del planeta.

Foto: AFP

Es lo que la economista colombiana **Alicia Puyana Mutis** llama “*neoextractivismo*”, una nueva apuesta de los países latinoamericanos por los recursos de sus suelos en función de una prosperidad falsa. La investigadora, que trabaja en Flacso México, explicó a [Connectas](#) que “*el neoextractivismo profundiza esta estrategia de inserción de las economías latinoamericanas en el comercio internacional, primero, al abrir a las inversiones privadas recursos que no lo estaban: las tierras baldías o de propiedad comunitaria, el agua, la electricidad y recursos, como el petróleo y el gas, propiedad de la nación; y segundo, al reducir los impuestos, liberalizar el intercambio y otorgar a las inversiones externas concesiones para la agricultura y la minería*”.

(Le puede interesar: [Sequías devastan la cordillera de los Andes](#)).

El duelo extractivismo versus sustentabilidad ambiental se inclina por ahora hacia la primera opción en países como Brasil. Allí, bajo la presidencia de un negacionista del cambio climático como **Jair Bolsonaro**, el Amazonas ha sufrido la mayor **deforestación** de las últimas dos décadas, según datos del **Instituto Nacional de Pesquisas Espaciales** (Inpe). En los dos últimos años, la pérdida total de cobertura vegetal ascendió a 11.088 kilómetros cuadrados, un 9,5 por ciento más que en el período anterior.



Con estas tristes cifras, está claro que el planeta no se volvió loco. El loco es su mayor depredador, el ser humano, único culpable de fenómenos como la mayor sequía en un siglo en el noreste del estado de São Paulo. *"Si miramos la tendencia a largo plazo de los caudales de los principales ríos de la región, hay un incremento (de la sequía) que podría atribuirse en algún grado al cambio climático",*

analiza el climatólogo argentino **Juan Rivera**, quien encuentra una relación entre los fenómenos ambientales que afectan al **Brasil y la Argentina**.

"Si vamos al componente antropogénico, la deforestación, incluso en cuencas remotas como la del Amazonas, favorecería la disminución en las lluvias en la región de la Cuenca del Plata. El manejo del agua asociado a las represas también afecta la variabilidad del río Paraná", completa el doctor en Ciencias de la Atmósfera y los Océanos de la U. de Buenos Aires en conversación con [Connectas](#).

(Lea también: [El bosque seco tropical más antiguo de Suramérica está en Colombia](#)).

Aunque no al nivel de Bolsonaro, el presidente argentino, **Alberto Fernández**, tampoco tiene en su agenda la emergencia ambiental. De hecho, el río Paraná tiene hoy el nivel más bajo en 70 años, lo que ha paralizado las exportaciones de granos (principal fuente de divisas del país) y hasta encallado a un gigantesco carguero, en un caso similar al del Canal de Suez. Pero ni siquiera eso ha llevado al mandatario a actuar en consecuencia. Todo esto a pesar de que ya en julio un informe publicado por un organismo del Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación alertaba sobre una **"sequía extrema"** en el noroeste del estado de São Paulo. En ese documento se afirma que *"no hay expectativas de que la actual crisis hídrica mejore en los próximos 3 meses"*.

Fernández, como sus pares en la región y en el mundo, tiene otras prioridades tras un año y medio de pandemia que ha provocado una caída estrepitosa de la economía. Una que afecta sobre todo a los latinoamericanos, por sus habituales dificultades para tomar el

“

No hay expectativas de que la actual crisis hídrica mejore en los próximos 3 meses



”



camino del desarrollo.

Perú es otro ejemplo. En mayo, un grupo de chamanes realizó un ritual ancestral para pedirle a la Madre Tierra el triunfo de **Pedro Castillo** en las elecciones presidenciales. Sin embargo, el 1.º de agosto, cuando los pueblos originarios de América celebran el Día de la Pachamama, el recién posesionado presidente (de origen indígena) no dijo nada sobre la necesidad de preservar el **medioambiente** en su país, donde la minería extractivista representa el 20 por ciento de los ingresos fiscales.

(Además: [Bogotá, entre los lugares más críticos por contaminación en Latinoamérica](#)).

Quien sí ha asumido un liderazgo para priorizar la defensa ambiental es el **papa Francisco**. En mayo de 2015, el pontífice argentino emitió su ya famosa encíclica 'Laudato si', donde demostró su sensibilidad ante el cambio climático justo cuando las principales potencias negociaban en París un acuerdo para limitar el **aumento de la temperatura** y evitar así una catástrofe climática en este siglo. Ahora, el Papa anunció que participará en la Conferencia de la **ONU**

sobre Cambio Climático en noviembre en Glasgow. Busca presionar en persona a los líderes mundiales para que implementen acciones urgentes contra el calentamiento global.

Este fenómeno ya lleva varias décadas de largo debate y análisis, pero poco y nada se ha hecho más allá del **Acuerdo de París** de 2015, que le puso un límite de 2 grados al calentamiento. Es decir, más que una cura, un termómetro para el enfermo. Pero ese paciente se sigue agravando, con Latinoamérica como uno de sus órganos más afectados.

Hace poco circuló un mapa del experto indio-estadounidense Parag Khanna, que plantea un escenario catastrófico: a este paso, para fin de siglo la temperatura global habrá aumentado en 4 grados, lo que transformaría en gran parte a nuestra región en un desierto

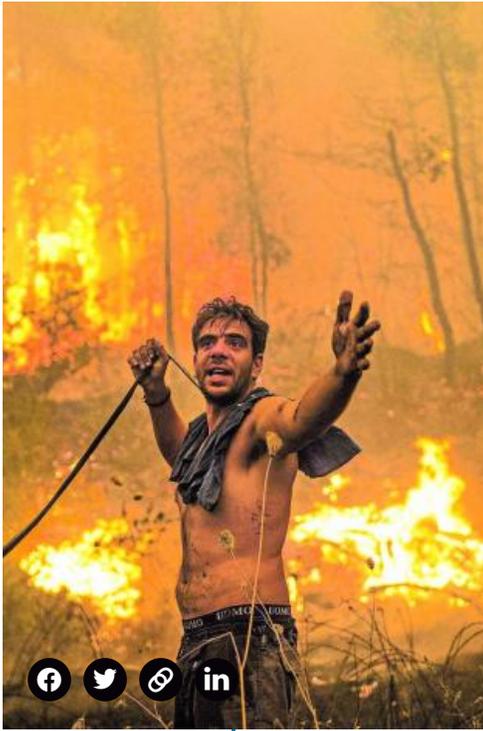
“

La evidencia científica es clara, pero hace falta un compromiso de las naciones para que los cambios sean una realidad y no una promesa



”





Un ejemplo de los estragos del cambio climático es la Isla Evia (Grecia), donde más de 2.000 personas evacuaron debido a los fuertes incendios.

 Foto: Foto: AFP

inhabitable.

Rivera, que no es muy optimista al respecto, opina: *"Sabemos que el aumento de las emisiones de **gases de efecto invernadero (GEI)** como consecuencia de la quema de combustibles fósiles es la principal causa del incremento en la temperatura del planeta y la consecuente modificación de la*

*dinámica de la atmósfera. Con lo cual, los cambios tendrían que comenzar por ahí. La evidencia científica es clara, pero hace falta un **compromiso de las naciones** para que los cambios sean una realidad y no una promesa'.*

Pero cómo ser optimista si la luz de alerta año por año se enciende cada vez más temprano: en este 2021, el planeta terminó el 29 de julio de consumir los recursos previstos para estos doce meses. Es decir, viviremos el 40 por ciento que resta en sobregiro, gastando los recursos de las generaciones futuras.

Más noticias de Medioambiente

- 'El hambre es un virus que lleva más tiempo con nosotros'

- Por calentamiento global se generarían menos fenómenos de El Niño y La Niña

- Congreso Mundial de la Naturaleza definirá las prioridades de conservación

-LEONARDO OLIVA

(* Miembro de la mesa editorial de [Connectas](#). Fue editor de Política en el diario Los Andes, de Mendoza, Argentina.

